

EMPRESAS



Activo empresarial

José Yuste
dinero@gimm.com.mx

Desaceleración sí, pero ¿ya recesión?

Desaceleración económica. No hay duda. Pero algunos análisis serios, desde Moody's Analytics hasta Tendencias, con datos consistentes ya hablan de una recesión en la economía mexicana. Sin embargo, para la mayoría de analistas todavía no estamos en un nivel de recesión. Sí una desaceleración, que si nos descuidamos podrá traer una contracción y caer en recesión.



INEGI, TENGAMOS UN ÁRBITRO PARA DEFINIRLA

Para saber si estamos en recesión, todo el mundo volteó a ver al Inegi. Y fue **Julio Santaella**, su presidente, quien de manera coherente enfrió el tema: el Inegi no puede determinar si estamos o no en recesión. **Santaella** ya pidió crear en México una suerte de árbitro, vaya nuestro National Bureau of Economic Research (NBER), que en EU sí puede declarar cuando existe una recesión con base en varios indicadores.

Mientras tanto, en México todavía utilizamos la definición más común y básica, aceptada por todos los economistas, las de tener dos trimestres seguidos con contracción.

Siguiendo esa regla básica, todavía no estamos en recesión.

En primer trimestre del 2019 tuvimos una contracción de 0.2%, respecto del trimestre inmediatamente anterior. No hemos tenido dos trimestres seguidos a la baja.



EL INDICADOR COINCIDENTE QUE PREOCUPA

Esta definición de recesión, lo sabemos, es totalmente incompleta para saber si del ciclo contractivo pasamos al

Julio Santaella,
presidente
del Inegi,
comentó que
este instituto
no puede
determinar
si estamos o no
en recesión.

0.2

POR CIENTO

fue la contracción que hubo
en el primer trimestre del
2019 respecto al primer
trimestre de 2018.

recesivo.

Un avance importante para medir los ciclos económicos, y saber si estamos en recesión, recuperación o expansión, son los indicadores coincidente y adelantado de los ciclos, que mide el Inegi.

Cuando ambos indicadores, el coincidente y el adelantado están por debajo de su trayectoria de largo plazo, es muy probable que haya una recesión, en la que varios factores van a la baja: producción industrial, actividad económica, empleo, etcétera.

Debemos decir que uno de los indicadores, el coincidente (con 99.3 puntos en abril), señala signos de contracción.

Pero ni siquiera bajo estos indicadores de los ciclos, estaríamos ya en recesión.

Las últimas dos grandes recesiones que tuvimos en la economía mexicana fueron por causas externas. En el sexenio de Fox, por la caída de las Torres Gemelas, del 2000 al 2003. En 2008-2009 por la caída de Lehman Brothers que provocó la última recesión mundial. Hoy no hay problema externo, la economía mexicana sigue siendo empujada por la economía estadounidense. Pero hay claros visos de agotamiento internos que pueden empeorar.